

# EPÍSTOLA CERVÁNTICA

DIRIGIDA AL

SR. D. JOSÉ COLÁ Y GOITI,

POR

D. JULIAN APRAIZ

AUTOR DEL

**CERVANTES VASCÓFILO.**

---

(CONCLUSION.)

Ahora bien, mi querido Colá, una de las consideraciones que dieron más justificación, oportunidad y hasta importancia (¿por qué no decirlo?) á la demostración de las simpatías que en esta vida caduca abrigó Cervantes en su generoso corazón hacia los vascongados, era la creencia bastante general por los que no han leído más obra cervántica que *El Quijote*, (quedando por consiguiente privados de uno de los más poderosos medios de hermenéutica, cual es la comparación y combinación de las diferentes partes análogas de una obra ó de varias del autor), de que el primer prosista castellano trató con pocos miramientos á los hijos de Euskária. Esta justificación sube de punto y llega á alcanzar los límites de una empresa sagrada, cuando el vulgo literario se ve mal dirigido y completamente extraviado por capitanes tan esclarecidos y competentes, pero tan ofuscados ó apasionados en la ocasión presente, como Pellicer, Clemencin y Fernandez Guerra. ¿Y en esta verdadera campaña de antivizcainismo, amigo mío, se le ha ocurrido á nadie incluir á los navarros? Luego hubiera sido oficioso é inoportuno el defenderlos de ataques imaginarios.

¿Qué se diría, en efecto, por toda persona sensata, en el caso de que yo ú otro aficionado á estos entretenimientos quisiera escudriñar, ponderar y aquilatar los sentimientos de Perez Galdós, p. ej., hacia la tierra euskara, sin más que por la frecuencia con que en sus primorosas novelas nos saca á la escena? ¿No sería una sandez verdadera el

poner á un lado y otro y en el fiel de la balanza respectivamente, y despues de prolijo y maduro exámen, á la guapísima Genara, al grandemente simpático (principalmente para las mujeres) Salvador Monsalud, á los testarudos y fanáticos Navarros y el viejo Barahona, á la mártir D.<sup>a</sup> Fermina, al solapado y repugnante Pipaon, todos alaveses, que se destacan en la Segunda série de los Episodios Nacionales, y al jóven Galeno Cienfuegos, tambien comprovinciano nuestro que figura en «El doctor Centeno?» Y si á estos personajes imaginarios añadiésemos áun los de carne y hueso, como el poeta vitoriano Xérica, no muy bien tratado en «Cádiz,» <sup>1</sup> el patriota oyonés Olózaga, tan favorecido por la inconstante Genara, el guerrillero Longa, el general Alava, el guerrero Zumalacarrégui y tantos otros vascos citados en los *Episodios*, ¿conduciría, repito, á algo el dedicarse á esta tarea, probando lo que nada importe, es á saber, que á mi laureado amigo Sr. Galdós le gusten ó dejen de gustarle los vascongados ó su lengua, que califica de *jerga indefinible* y la compara con el *ruido de una sierra*? <sup>2</sup> Y no es solo el interés lo que faltaría en estas disquisiciones, sino que en mi concepto no tiene solucion el asunto, ó lo que es igual: que en buena crítica habrá de deducirse que el autor de «La Desheredada» nos considera ni más ni ménos que á cualesquiera otras comarcas españolas, bien que quedando nosotros obligados, de todas suertes, por las repetidas veces que nos nombra en sus excelentes novelas. <sup>3</sup>

Pues bien, otro tanto opino yo respecto de los afectos de Cervantes hácia Navarra: le era indiferente. Ni la mortificacion y disgustos que pudo causarle el socorro al caballero santiaguista navarro Ezpeleta; ni el apellido de Roncesvalles que dá al mal poeta rico que figura en la *Adjunta al Parnaso*, ni la severidad con que trató á Arbolanchés, ni el haber dejado de mencionar por su pátria á escritores navarros

(1) Página 226 del tomo IV de la edicion ilustrada.

(2) «Un voluntario realista,» página 187. (1.<sup>a</sup> edicion).

(3) Por cierto, que habiendo recorrido el Sr. Perez Galdós con el que estas líneas escribe parte del teatro de la batalla de Vitoria, es extraño no se hayan enmendado en «El equipaje del rey José» algunos errores con que aparecen escritas ciertas aldeas alavesas en la primera edicion. Mas, dado que sea un tanto tardío el aviso, me permito sin embargo llamar la atencion del insigne novelista canario, á fin de que en el tomo VI de la edicion ilustrada actualmente en prensa, (y tratándose de obra tan esmeradamente corregida el asunto lo merece) se ponga una fé de erratas en que se consigne, que donde dice *Crispina* y *Gomarra*, se lea *Crispiana* y *Gamarra*.

por un lado; ni las ventajas que en otro sentido legítimamente podríamos aplicar á nuestros vecinos respecto á usos y costumbres de los vizcainos alabados por Cervantes; nada de esto, en una palabra, creo será parte justificada á inducir cosa alguna respecto al amor ó desamor de este ingenio á dicha provincia hermana de Navarra.

Nuestro pleito, en cambio, (el pleito vasco), es claro y terminante. Hay un hecho admitido por todos y taxativamente señalado más de una vez por Clemenciá y por el Sr. D. Aureliano Guerra, <sup>1</sup> á saber: que cuantas veces habló Cervantes de Vizcaya y de los vizcainos (y fueron más de veinte) se refería á todas en conjunto ó á una según los casos de LAS TRES PROVINCIAS VASCONGADAS; y la cuestión de derecho (que creo ya resuelta en nuestro favor por el veredicto popular) es la de si Cervantes fué antivizcainista, como ántes se creía por muchos, incluyendo á los mismos á fuerza de oírlo, <sup>2</sup> por interpretarse mal algunas frases al parecer irónicas, haciendo caso omiso de las claras y terminantes; ó fué por el contrario entusiasta vascófilo, como concluyentemente lo demuestra él mismo en los pasajes por mí ordenados y ligeramente glosados en mi folleto de 1881.

Véase, pues, qué claramente se hallaban deslindados los campos

(1) Notas al «Torneo burlesco de San Juan de Alfarache;» «Algunos datos nuevos para ilustrar el *Quijote*» etc.

Recuérdese, por lo que se decía en el CERVANTES VASCÓFILO, la labor microscópica con que el Sr. Guerra buscaba en *El Quijote* alusiones despectivas á los vascos, queriendo adivinar á un guipuzcoano en el «Timonel de Carcajona, Príncipe de Nueva Vizcaya,» jefe de uno de los ejércitos en que el loco manchego convirtió las manadas de carneros. A la réplica que entonces escribí, he de añadir el siguiente extracto de un trabajo publicado en 30 de Setiembre de 1882 por el Sr. D. Ramon Jordana en la *Revista contemporánea*: Desde la expedición de 1526 de siete buques vascongados á Filipinas, entre cuyos jefes se hallaban los ilustres *Elcano* y *Martin Iñiguez de Carquizano*, hasta la muerte en 1572 en Manila del insigne *Legazpi* (que dió nombre á dichas islas), distingúense entre otros vascos, además de estos, como navegantes y descubridores en dicho archipiélago, fr. *Andrés Urdaneta*, *Sanz*, *Salcedo*, *Goiti* y *Labezares*, cuyos nombres familiares á Cervantes podría tenerlos presentes, mejor que el de ningún otro á quien odiase ó envidiase, al emplear el título de su invención de Príncipe de Nueva Vizcaya. Esta region filipina, lo mismo que dije de la mejicana, no puede excitar otros recuerdos que los de las virtudes más heroicas de los incansables nautas vascongados del siglo décimo sexto.

Otra alusion euskara que puede haber en este capítulo XVIII es la frase «los de hierro vestidos, reliquias antiguas de la sangre goda,» con que D. Quijote califica á uno de los imaginarios escuadrones.

(2) Sirva de prueba el segundo de los tres brillantes artículos sobre *El Euskara* publicados en el periódico *La Paz* por el distinguido escritor navarro D. Arturo Campion (3 de Abril de 1877).

y acotado el terreno para que no me pudiese salir de él, involucrando el tema, y cómo contra mi voluntad me vi obligado en mi CERVANTES VASCÓFILO á circunscribir la cuestion á la defensa de las tres provincias vascongadas, dejando completamente intactos los no disputados derechos de los navarros en las aficiones y gustos cervantescos.

Habiendo contestado, como Dios me ha dado á entender, amigo ilustradísimo, á los oportunos reparos que en tu artículo de *La Concordia* me dedicas, debiera ser ya hora y sazón de cerrar este un tanto abultado cartapacio; pero héteme que la alegría que rebosa mi corazón (afecto altamente expansivo, principalmente cuando se comunica entre personas tan entusiastas por una misma idea como tú y yo lo somos por nuestro país), me retoza y me estimula á que te dé cuenta de un descubrimiento felicísimo que acabo de realizar, en pró del vascofilismo de Cervantes. Sí, mi amado Pepe, ya porque mi diligencia no haya caminado á la par con mi buena intencion, ya porque á las medianías no les sea dado agotar de una vez las materias, la verdad es que para mi CERVANTES VASCÓFILO no disfruté de un dato precioso que á la mano tenia, como perla escondida en la concha, y que dá mucha luz sobre el asunto de las manoseadas Secretarías de los vascos y opiniones de Cervantes en el particular.

Es, pues, el caso, que al ojear estos días mis apuntes sobre lo concerniente á mi pleito, he observado con gran júbilo y sorpresa que entre los muchos amigos vascos ignorados, á quienes el bondadosísimo y desdichado alcalaino honró con su cariño, hállase el buen orduñés GABRIEL PÉREZ DEL BARRIO ANGULO, que pasó lo mejor de su vida honradamente ocupado en las Secretarías reales, en las de algunos magnates de la Corte y principalmente del Sr. marqués de los Velez don N. Fajardo.<sup>1</sup> Y no es esto solo, sino que á este vizcaino, á este bueno de Perez del Barrio, le dedicó el pobre *Adán de los poetas* una sentidísima composicion encomiástica, cuyos cariñosísimos conceptos prueban más elocuentemente el afecto que á ambos les unía, que todos los ociosos comentarios que pudieran hacerse. Y nótese bien, que dicha poesía se escribió precisamente con ocasion de la publicacion de la obra *Direccion de Secretarios*, Madrid, 1613, de la que segun el repetido bibliógrafo Antonio (I. c.) se hicieron otras ediciones en 1645 y 1667 con el titulo de *Secretario y Consejero de Seño-*

(1) D. Nicolás Antonio, *Bibl. nov.*, t. I, pág. 508.



res y *Ministros*, y que probablemente tendría á la vista el granadino D. Francisco Bermudez de Pedraza al dar á luz *El Secretario* en 1620. Hé aquí las fáciles redondillas, ó mejor dicho octavas con los consonantes á la manera de las coplas de arte mayor, en que el poeta castellano nuevo derrama su cariño y alma entera hácia su buen amigo el vizcaino:

A Gabriel Perez del Barrio Angulo. (Direccion de Secretarios, 1613).

Tal secretario formais,  
Gabriel en vuestros escritos,  
Que por siglos infinitos  
En él os eternizais.  
—De la ignorancia sacais  
La pluma, y en presto vuelo  
De lo más bajo del suelo  
Al cielo la levantais.  
Desde hoy más la discrecion  
Quedará puesta en su punto,  
Y al hablar y escribir junto  
En su mayor perfeccion.  
—Que en esta nueva ocasion  
Nos muestra en breve distancia  
Demóstenes su elegancia  
Y su estilo Ciceron.  
España os está obligada,  
Y con ella el mundo todo  
Por la sutileza y modo  
De pluma tan bien cortada.  
—La adulacion defraudada  
Queda y la lisonja en ella:  
La mentira se atropella,  
Y es la verdad levantada.  
Vuestro libro nos informa  
Que solo vos habeis dado  
A la materia de estado  
Hermosa y cristiana forma.  
—Con la razon se conforma  
De tal suerte, que en él veo  
Que contentando al deseco,

Al que es más libre reforma. (1).

¿Y no te parece, mi antiguo amigo, como á mí, que la lectura de estos versos acaba de patentizar, si alguna duda hubiera, que á las palabras que Cervantes pone en boca de Sancho «como buen vizcaino teneis por fuerza que ser buen Secretario,» que yo siempre he tomado en su significacion literal, por las razones prolijamente alegadas en mi CERVANTES VASCÓFILO, no se les puede dar el sentido irónico que suponen Pellicer, Clemencin y Fernandez Guerra? Así es, en efecto. En el año 1613, al publicarse la *Direccion de Secretarios* de Gabriel Perez de Barrio, grande amigo del regocijo de las musas, éste, que se hallaba escribiendo la Segunda parte de su asendereado *D. Quijote*, no solo le dedicó las octavillas trascritas, sino que recordando la vizcainía de su amigo y la de Pedro de Madariaga, á quien tal vez tambien conoció y que publicó en Valencia en 1565 su *Honra de escribanos; Arte para escribir bien presto; Ortografia de la pluma*, y teniendo en cuenta el vascofilismo dedicado del emperador Carlos I, de quien fué Secretario el euskaro Martin de Gaztelu, exhaló todo su cariño haciendo decir á Sancho: «Con la añadidura de vizcaino bien podeis ser Secretario del mismo Emperador.» Y si Pellicer, basándose en las noticias de fr. Jaime de Bleda, y Clemencin, tomando por modelo al canónigo Llorente, y F. Guerra, escudándose en todos ellos y llevando más lejos que nadie las ideas del criticismo cervantesco, echaban á mala parte el que segun ellos las Secretarías de Estado y del despacho llegasen á ser durante todo el siglo XVI y algo más adelante patrimonio de los vascongados; Cervantes, igualmente que otros muchos de su tiempo, juzgaba ya como *proverbial* la idoneidad de los euskaldunas para los repetidos cargos, en gracia de su probada pericia y lealtad.

Basta ya; pongamos freno á la mente y á la pluma, que correrían aún mucho tiempo impulsadas por la impetuosa fuerza motriz del amor pátrio, y concluyamos, mi entusiasta compañero en igual amor á la Euskária, á la par que reiterándote la expresion de mi cariño

(1) *Bib. de Aut. esp.* (t. I.), *Obras de Cervantes* ordenadas é ilustradas por D. Buenaventura Carlos Aribau. Madrid, 1846, pág. 615, c.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup>; y t. VIII, p. 429, ed. citada de Rivadeneira, *Obras completas etc.*

Estos versos, que habia yo leído muchas veces, no se me habia ocurrido que fuesen dirigidos á un vasco, hasta que uno de estos dias compulsé la pátria de Barrio en Antonio.

inquebrantable, resumiendo así, en forma de sentencia jurídica, todo lo expuesto:

Resultando probado, que nadie hasta el presente ha supuesto que Miguel de Cervantes Saavedra fuese enemigo de los navarros y sí de los alaveses, vizcainos y guipuzcoanos:

Resultando que este escritor inmortal no hizo nunca mérito expreso de su buena ó mala voluntad hácia Navarra:

Considerando que el buen sentido aconseja que nadie se ponga venda antes de ser descalabrado, ni tome actitud de defensa sin ser agredido:

Y considerando que el que calla no dice nada:

Fallamos: Que debemos declarar y declaramos, acumulando autos: cuanto al incidente de las pretensiones de Navarra en el vascofilismo de Cervantes, no ha lugar á su admision, sin perjuicio del derecho que en otra forma asista á los interesados; y cuanto á lo principal, que debemos confirmar y confirmamos en todas sus partes nuestra sentencia anterior, ordenando que en lo sucesivo se apellide de sándio y mentecato á quien sea osado á sostener que en todas ó en alguna de las obras cervantescas se ataca, envidia, rebaja, zahiere, desestima ó tiene en ménos á todos ó á alguno de los habitantes de las tres provincias vascongadas, siendo desde hoy por el contrario cosa corriente y moliente que Cervantes era entusiasta vascófilo. Así, por esta sentencia, definitivamente juzgando, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.

JULIAN APRAIZ.

## LAURAK-BAT.

---

Es por cierto consolador el magnífico espectáculo ofrecido por los basco-navarros doquiera que asientan su planta.

No hay nacion del mundo donde no hayan mostrado su valor, su inteligencia, su amor pátrio.

Pero donde más señaladamente se observa esta última cualidad es

---

(1) Hé aquí el artículo que motivó la anterior *Epístola Cerrántica*.

en la América meridional, á causa sin duda, de que dado el mayor número de euskaros allí emigrados, han podido constituir respetables y numerosísimas sociedades de socorro y auxilio, de instruccion ó de recreo.

Y más en especial merecen notarse las formadas en ambas orillas del rio de la Plata, en Cuba y en algunos otros puntos. En la República Argentina existe la más poderosa asociacion euskara que bajo el lema de «Laurak-bat» vive en el mundo; de lo que ha dado una prueba hace algunos años construyendo en Buenos-Aires la gran Plaza euskara; siguen despues en importancia el «Laurak-bat» y el «Centro vascongado,» ambos de Montevideo, y continuan en seguida otros más modestos.

Como si esto fuera poco, como si las pruebas dadas por los euskaros, de ser hijos de una raza viril y privilegiada, no fueran suficientes, el último correo del Brasil trae la grata nueva de haberse formado en aquel único imperio americano diversos centros euskaros bajo el sagrado lema del «Laurak-bat.»

Otras gratas noticias trae tambien el último correo de la isla de Cuba, entre las que descuellan las referentes á la gran romería de Nuestra-Señora de Begoña organizada por los vasco-navarros en los dias 23, 24 y 25 de Marzo último en los terrenos conocidos por los del Club-Almendanes, en la Habana.

Corridas de caballos, novillos, fuegos artificiales, bailes, procesiones, comparsas, coros, elegantes instalaciones de tiendas, etc., de todo hubo en aquellas fiestas, obteniendo con este motivo, nuestros paisanos, nuevas, repetidas y marcadísimas demostraciones de simpatía por parte de las clases sociales todas de aquella rica ciudad.

No hemos de repetir detalles y pormenores trasmitidos á *El Anunciador Vitoriano* por su corresponsal en aquella ciudad, nuestro amigo y paisano el Sr. Fernandez Goizueta, en una extensa y patriótica correspondencia, á la cual nos remitimos, porque son ajenos á nuestro propósito.

Este es hacer constar, una vez más, que los euskáros demuestran con su conducta, como quizás ningun otro país del mundo, un espíritu de union, un amor pátrio, una ley de raza, digámoslo así, que los presenta ante los pueblos desparramados por todo el globo, como un buen ejemplo que imitar.

Sensible es, sin embargo, que hombres de superior inteligencia y

de conocimientos vastísimos hayan dejado en olvido el estudio de un fenómeno etnográfico tan raro como el que nuestra raza ofrece siempre igual á través de los siglos y de otras razas; pero es más doloroso que aquellos mismos hombres afecten desconocer ciertos detalles dando lugar con sus escritos á tan brillantes triunfos como el conseguido por Julian de Apraiz, querido amigo nuestro, en su notable, eruditísimo y patriótico *Cervantes vascófilo*.<sup>1</sup>

No se deduzca de lo que venimos diciendo que por el mero hecho de ser nuestra raza singularísima en el fenómeno etnográfico apuntado ha de mirar con prevención á los hombres de otras razas, ya que no como enemigos, nada ménos que eso: no somos de los que creen, —ya en otra ocasion lo hemos dicho—<sup>2</sup>, que los hombres han de ser enemigos por estar geográficamente separados con límites naturales como el océano, yermos desiertos é inmensas montañas: opinamos que sobre los obstáculos de la naturaleza hay un sér, una esencia indomable que fácilmente los vence, la caridad cristiana, desparramándose por todos los ámbitos de la tierra: nuestra aspiracion es que la etnografía no existiera, quedando sólo de ella un recuerdo histórico, siendo todos los pueblos uno mismo; pero el presente frío y calculador nos dice, á pesar nuestro, que tan bellos deseos no pasan de la categoría de ilusiones más ó ménos realizables. El idioma, las costumbres, los intereses y la legislacion particular de cada pueblo forman todavía un límite marcadísimo imposible de borrar en corto plazo.

Mientras este llega, realizando el gran problema de la fraternidad universal, consuélenos la idea de que esta existe con relacion á nuestra raza y de que podemos decir con orgullo, parodiando cierta frase: si no fuera vasco, quisiera ser vasco.

JOSÉ COLÁ Y GORTI.

---

(1) Por cierto que en este trabajo hemos echado de ménos que nuestro amigo no haya extendido á la provincia de Navarra las singulares muestras de aficion y cariño que el autor del *Quijote* dió en sus obras á los vizcainos, y que, en nuestro concepto y por las razones etnográficas sabidas, sin gran esfuerzo pudieran ampliarse á toda la region vasco-navarra.

(2) En *La Emigracion vasco-navarra* 3.<sup>a</sup> edicion.



## ERBESTETU BATEN AUBENAK.

Biyotza penaz, anima triste,  
 Begiyak malkoz beterik,  
 Emen nago ni, pentsamentua  
 Jayotz-erriyan josirik.

Emen nago ni, penaz ta miñez  
 Sort-erriyari begira;  
 Nago, joan nairik aur nitzanean  
 Jostatzen nitzan tokira.

!A zér pena dan egon bearra  
 Sort-erritikan aldenik!  
 Dirudi, batek ez daramala  
 Berekin miña besterik.

Ikusten ditu chori pollitak  
 Chorrochioka sasiyan;  
 Ikusten ditu belcharg<sup>1</sup> ederrak  
 Pozez bustitzen ibaiyan;

T' alaz guztiyaz, pena bakarrik  
 Sentitutzen du barruan,  
 Josirik dauka sort-erriyaren  
 Oroitza bere goguan;

Josirik daukan eran, choriyak  
 Kabichoaren oroitza,  
 Dirudiyela sort-lurrarentzat  
 Bakarrik dala bizitza.

¡Nork lezakean aizechoaren  
 Egaan bitartez itzegin!  
 ¡Nork lezakean erri maitea  
 Eramatea berekin!

Au banezake, nere biyotzak  
 ¡Zér poza luken sentiko!  
 Au banezake ¡nola liraken  
 Nere begiyak piztuko!

¡Zér otsarea<sup>2</sup> ¡ai! litzakean  
 Sutuko nigan orduan!  
 Zér atsegiña, zér poz aundiya  
 Sentiko nuken barruan!

¡Jayotz-echea, bere gañean  
 Ikusitzen dan mendiya,  
 Sort-uriyari muñ-egiñikan  
 Igarotzen dan ibaiya ..

Ezpañ legorrak busti giñuzen  
 Iturri leyar urdiña,  
 Itzal gozoa ematen zigun  
 Zuaitz ostotsu liraiña.

Ogengabeko<sup>3</sup> aurtasunean  
 Ibiltzen giñan zelaiya,  
 Nola jostatzen giñan-ikusi  
 Zuen mendiska parkoiya...<sup>4</sup>

Danak ¡bai! danak, maitaró guziz  
 Dauzka liyotzak gorderik;  
 Beti berakaz oroitutzean  
 Tupotzka dago, pentsarik.

Ainbat maitatzen dituen gauzak  
 Emendik urrun daudela;  
 Jendetartean egonagatik  
 Bakar ta triste dagola...

Zergatik ¡nola poztu liteke  
 ¡Ai! erbestean biyotza?...  
 Nik, beintzat, ez det sentitzen ezer  
 Ezpada pena mingotza.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.

Santander-en 1884-ko Jorraillean.

(1) Cisne.—(2) Entusiasmo.—(3) Inocente.—(4) Risueño.

## LOS BASCONGADOS EN LA HABANA.

---

Merecen nuestra cordial felicitacion los basco-navarros residentes en la Habana por la gloria que han dado al país euskaro en la capital de la hermosa Antilla, y por su conducta religiosa al organizar solemnes fiestas en honor de Nuestra Señora de Begoña, proclamada PATRONA de la *Union Basco-Navarra*, asociacion benéfica establecida en dicha ciudad, por los hijos de la euskara tierra.

Las fiestas tuvieron lugar los días 12, 13, 14, 15, 16, 23, 24 y 25 del pasado Marzo.

En los tres primeros días, á las seis y media de la tarde, en la iglesia del Real Colegio de Belen, se celebró un solemne tríduo para hombres solos, en el que el P. Bogo, de la Compañía de Jesus dió unas conferencias morales y religiosas.

Amenizando los cultos los alumnos del Real Colegio, ántes y después del sermón, cantaron preciosas letanías ó himnos sagrados.

El domingo 16 se celebró una comunión genaral muy concurrida, y este acto por sí solo, vale por todos, porque la recepción de la Sagrada Eucaristía es un signo de fé, de religion y de piedad y dice más que todos los elogios imaginables.

Todos los periódicos de la Habana, aun los más autonomistas y renegados, hablan con encomio de las fiestas bascongadas, y aseguran que como ellas no se han conocido jamás en la rica ciudad, reina de Cuba.

Nos place mucho ver á los basco-navarros residentes en la Habana unirse bajo el protectorado de Nuestra Señora de Begoña y entrelazar la práctica de la religion con los recuerdos de la patria.

Este es el espíritu tradicional de nuestra bandera, y ¡ojalá! que ese

espíritu se arraigue y consolide; y estrechando distancias, aventando errores y abrazando nobles ideales, los bascongados y navarros, hijos de una misma madre, se hallen siempre fuertemente unidos y conservando el sentimiento religioso, heredado de nuestros mayores, que es nuestro blason más insigne.

De la *Voz de Cuba* tomamos las siguientes noticias:

### BRILLANTE FIESTA EUSKARA

EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA EN LA HABANA EL 15 y 16  
DE MARZO.

Los nobles hijos de este ínclito solar, celebraron en la tarde del sábado y en la mañana del domingo, las ceremonias religiosas que dedican á su excelsa Patrona, Ntra. Sra. de Begonia, en la iglesia de Belen, con una solemnidad y brillantéz digna de todo encomio.

Referir minuciosamente ambas festividades, seria emplear en ello algunas columnas de este periódico; sin embargo, muy por encima daremos los principales pormenores para los que no tuvieron el gusto de concurrir á ellas, así como para que sirva de satisfaccion á esa entusiasta, inteligente y activa Comision de Recolecta y Festejos, que tan acreedora se ha hecho al aplauso y admiracion general.

En la tarde del sábado cantóse la salve de una manera magistral, habiendo tomado parte las mejores voces y una orquesta compuesta de los más distinguidos profesores de esta ciudad. Concurrió á ella lo más florido de nuestra sociedad y honraron dicha solemnidad con su presencia las primeras autoridades de esta isla.

A su conclusion, y previa salva de *chupinazos* y voladores, una banda vestida á usanza bascongada, amenizó el bonito paseo que se formó en los cuatro lados del pátio con alegres jotas y *zortzikos* bascongados. Al terminarse esta retreta, nos sorprendió agradablemente el ver la magnífica plazuela del Colegio alumbrada admirablemente por una magnífica luz eléctrica.

No bien salió el sol el domingo, ya giraba en los alrededores del Colegio inmensa muchedumbre, ansiosa de obtener puesto para el acontecimiento religioso que se preparaba.

Antes de pasar adelante debemos decir, en honor de la verdad, que el sagrado acto de la Comunión General, verificado de seis á seis

y media de la mañana, revistió una grandeza tal, que nos sentimos en extremo conmovidos. Terminada esta, la galante Comision invitó á las personas que en él tomaron parte, á que pasaran al comedor del Colegio, donde en varias mesas se habia preparado un espléndido desayuno, servido por el entusiasta bascongado, dueño del café «El Louvre.»

Llegaron las ocho de la mañana, hora de comenzar la Misa Mayor, y momentos ántes se presentaron á ocupar sus puestos de honor las principales autoridades.

El interior de los atrios de la Iglesia contenía una inmensa muchedumbre.

Cantóse la misa del maestro bascongado Erviti, y su ejecucion fué buena como era de esperarse.

Llegado el momento del discurso, el reverendo P. Guezuraga, ardiente bascongado, se presentó en el altar mayor, acompañado de cuatro individuos de la comision, quienes le hicieron los honores hasta su llegada á la tribuna. Desde que este orador dejó oír las primeras palabras de su discurso, comprendimos el efecto que iban á hacer, demostrándolo más, cuando comenzó á narrar los hechos gloriosos de los hijos del país euskaro.

Hizo luego mérito de la inmensa pléyade de inteligencias que en los distintos ramos del saber dió al mundo aquel venerado solar y terminó con tiernas y conmovedoras frases, dedicadas á la Santísima Virgen de Begoña.

Continuó la misa, y á su conclusion los acordes de la marcha real y las salvas de los fuertes *chupinazos*, anunciaron la salida de la primera autoridad.

Despues la brillante compañía de tiradores del séptimo batallon, con escuadra y música, acompañó á la comision basco-navarra, la cual, con su escuadra de miqueletes á la cabeza, quiso honrar la bandera en demostracion de gratitud hácia el coronel del cuerpo.

Repetimos, pues, que la Colonia Basco-Navarra, debe estar orgullosa de tener una comision de jóvenes tan incansables y entusiastas que no cesan de añadir en cada nueva fiesta, una página más de gloria para aquel país, que tantas simpatías nos merece.

## RECUERDOS DE LA PÁTRIA.

Serían poco más de las cinco de la mañana de ayer domingo, cuando ya se notaba la afluencia de gente á la plazoleta de Belen, donde debían reunirse los que formaban parte de la procesion de Nuestra Señora de Begoña, patrona de los basco-navarros, con la que daba principio la gran romería que aquellos inauguraban en los espaciosos terrenos del Club Almendares, y que continuará hoy y mañana.

A eso de las siete y media, quedó organizada la procesion, rompiendo la marcha, y recorriendo como estaba anunciado, las calles de Acosta, Oficios, Cuna, Muralla, Príncipe Alfonso, Amistad, Reina y paseo de Carlos III hasta el Club.

Las calles por donde pasó, estaban engalanadas con profusion de banderas, gallardetes, escudos y cortinas, siendo de notar los hermosos arcos de triunfo que se levantaron en la calle de Oficios, entre Sol y Santa Clara, frente á las casas del entusiasta vizcaino D. Juan Bautista Gavin y de nuestro querido y distinguido amigo D. Francisco de los Santos Guzman.

Rompía la marcha de la procesion un escuadron de húsares de Voluntarios, siguiendo despues la brillante Compañía de Guías del Capitan General, representaciones de los cuerpos de Voluntarios, de las Sociedades de Beneficencia de las demás provincias hermanas, la cuarta compañía del segundo Batallon de Voluntarios, y la brillante compañía de cazadores del quinto, vestidos de gala, sociedades corales Asturiana y Gallega, con sus respectivos estandartes; representaciones de las provincias de Alava, Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra, y basco-franceses con sus respectivos estandartes, que llamaron la atencion por su riqueza y gusto. Las cintas eran llevadas por encantadoras niñas, vistiendo á la usanza de cada una de las provincias que representaban; detrás seguian las comisiones, vistiendo tambien los individuos el traje provincial y la tradicional boina.

Seguia una brigada de hombres de mar, quienes llevaban un precioso bote, provistos con objetos alusivos á la marina mercante y un hermoso perro de Terranova, en un carro forrado de lona pintada, imitando el oleage del mar, que iba tirado por cuatro magníficos caballos.

Un grupo de *chilibitus* y tamborileros, vestidos á uso del país



bascongado, fueron tocando aires populares, entre ellos una preciosa rondalla provincial.

Llamaron la atencion del público los *ezpata-dantzaris*, que bailaban con mucha precision el baile heróico que tiene su tradicion en la batalla de Beotibar.

Tambien iban en la procesion cuatro señores, representando dos de ellos la guardia de la autoridad municipal, con sus chuzos, y los otros dos la Fuerza y la Paz, por medio de una rama de roble y otra de oliva, custodiando al venerable anciano que llevaba el sagrado libro de las primitivas leyes de las provincias euskaras.

Un grupo de Miqueletes é individuos de las provincias bascongadas acompañaban á la imagen de la Virgen de Begoña, en cuyo honor se dió tan espléndida fiesta.

La imagen, conducida en hombros por individuos vestidos con los trajes de cada una de las provincias hermanas, es una verdadera obra de arte, así como el rico manto de terciopelo carmesí, bordado á realce, que vestía.

A la imagen seguía, además de la Directiva de la Asociacion de Beneficencia Basco-Navarra, una banda de música y los entusiastas Chapelgorris.

Desde varios balcones de la carrera, arrojaron á la imagen flores y palomas en gran número.

La llegada de la procesion á los terrenos del Club, produjo un verdadero entusiasmo entre la multitud de personas que con objeto de asistir á la misa de campaña, habia invadido la glorieta desde las primeras horas de la mañana.

A eso de las once llegó la procesion, y acto contínuo dió principio la misa, oficiando el Rvdo. Padre Guezuraga, de la Compañía de Jesús.

El aplaudido tenor Sr. Arencibia, cantó un Ave-Maria, acompañado al piano por el Sr. Sobrino y al violin por el entusiasta paisano de los romeros, el célebre violinista Sr. Ibargúren, que hacia pocos dias habia llegado á esta capital.

El coro Asturiano cantó con mucho gusto y afinacion una salve.

Terminada la misa, dirigió la palabra á los fieles el Reverendo Padre D. Pedro Ilarrégui, recordando los hechos gloriosos de los hijos del país euskaro, haciendo resaltar que aquella fiesta era religiosa, y predicando la union entre todos los hijos de la noble é hidalga España.

Los asistentes fueron obsequiados con profusion de dulces, licores y *champagne*, servidos por el acreditado café del *Louvre*. Los entusiastas jóvenes de la Comision se multiplicaban para obsequiar á cuantas personas se acercaban á la glorieta, distinguiéndose los hermanos Azcuc, y el simpático jóven Saturnino Lastra, secretario de la Comision, que no se dió punto de reposo.

La capilla levantada al extremo del lado derecho de la glorieta del Club está muy bien arreglada. Se dá acceso á ella por dos arcos, muy bien pintados de estilo gótico. En el fondo se destaca un lienzo bien ejecutado, que representa tres arcos rebajados, viéndose en el del medio un coro de ángeles rodeados de nubes. Frente á este arco está situado el altar, que aunque sencillo es de mucho gusto y elegancia. La capilla está adornada tanto en el exterior como en el interior, con hermosas macetas y jardineras. Al rededor del altar se han colocado simétricamente los ricos estandartes que se lucieron en la procesion. Durante los dos dias que restan de romeria, estará expuesta la imagen de Nuestra Señora de Begoña, desde las 6 de la mañana hasta el anochecer.

Nos falta el tiempo y el espacio para reseñar como se merecen las fiestas que nos ocupan, y terminaremos por hoy, sin renunciar á salvar otra dia las muchas omisiones que notemos, pues las ideas y los recuerdos del dia de ayer vienen en confuso tropel á nuestra imaginacion y no podemos trasladarlos al papel.

El paseo de carruajes que siguió á la procesion desde la plaza de Belen hasta el «Club Almendares,» era digno de verse, y en él estaban las más distinguidas damas de la buena sociedad habanera, lo mismo que en los balcones y calles por donde pasó la procesion; y para cerrar esta ligera reseña con broche de oro, publicamos las siguientes preciosas quintillas que con profusion se repartieron entre los concurrentes:

### Á NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA.

Virgen de Begoña Santa;  
No en Begoña solamente  
Incienso á ti se levanta,  
Que hasta en las Indias hay gente  
Que te reza y que te canta.

Para ti, mi virgencita,  
Que por Dios estás bendita,  
Tiene la gente de *Euskária*  
Dentro del pecho una ermita  
Y en el labio una plegaría.

En nuestra alma, que es tu altar,  
Hoy el deseo retoña  
De volver á nuestro hogar,  
¡Virgencita de ! egoña!  
Tú lo puedes alcanzar.

### DIGNO REMATE.

Al anochecer de ayer, segun oportunamente anunciamos, se encontraban en los terrenos que fueron del *Club Almenares*, las distintas comisiones allí citadas para formar la procesion que habia de llevar á la iglesia de Belen, la imágen de Nuestra Señora de Begoña.

Casi en el mismo órden que salió el primer dia dicha procesion siguió ayer por el Paseo de Cárlos III, calles de Belascoain, Salud, Galiano, Reina, Amistad, Príncipe Alfonso, Ricla, Compostela y Plazuela de Belen, reinando en toda ella el mayor órden y siendo muchos los curiosos que en todo el trayecto llenaban las calles.

Los estandartes de las cuatro provincias basco-navarras y de las basco-francesas marchaban delante, siguiéndoles la rondalla, las comisiones de las provincias hermanas y en último término la imágen, detrás de la cual iba una banda, que tocó á la entrada de la Virgen en Belen, la Marcha Real.

Nutrida era la doble línea de individuos que asistieron con velas en la mano; entre ellos vimos á algunas señoras que formaban parte del acompañamiento.

Digno remate de las fiestas celebradas por los basco-navarros ha sido la procesion de ayer, pues el gusto, magnificencia y órden en ella desplegados, han superado en mucho á lo que esperábamos.»

¡Bien por los basco-navarros!



# AMA BIRJIÑAREN ZERURATZIARI.

## LAUKUAK.

¡Andra Marial Zerura zoas  
Seme Jesus-en besuan,  
Antse bai ondo artzenzaitue  
Atzegiñezko kantuan.

¡Ai ene Ama! nok aleikean,  
Zure yantzitik oratu,  
Mendi Santura gaur igon eta  
Aingeruakas gozatu.

Atzegiñezko zoñu gozuak  
Zedron aldetik dautzudas,  
¡Ama lastana! Zerutar danak  
Postutzen dira gaur zugas.

Urresko yantzi ederra dozu  
Apaingarritzat zoiñean  
Ilargi zuri silarretua  
Zapingotzako oñean.

Sion Santuko gan buru baten  
Ederrik dozu yargoia,  
Zeure buruan izar ederres  
Apainduriko koroia.

Ebaren Seme erbestetuok  
Begira gagos zугanutz  
¡Ama samurra! bior egizus  
Begi bigunok gугanutz.

Egun-sentiko izarra leges  
Eguskiyaren aurretik.  
Ileskorresko argi dontsua  
Emon oi dozu Zerutik

Biotza dozu zamurra eta  
Eskuak gustis zabalak;  
Jaunak zugaitik artu daizala  
Adanen seme alabak.

Alan izan dedilla.

D. MELCHOR ANDONEGI-KUAK.

Begoña-n 1883-n.

## DOCUMENTO IMPORTANTÍSIMO.

Tal nos parece á los que constantemente venimos elogiando el idioma euskaro y lamentando su decadencia, el dictámen que respecto al diccionario Basco-castellano de Aizquibel ha dado la Real Academia Española. En ese documento, que publicamos á continuacion, se encontrará una prueba autorizada de que léjos de ser el bascuence una antigualla que nada vale ni significa, como creen algunos de nuestros adversarios, es más bien un monumento admirable de la antigüedad, digno de entusiasta afecto para todos los hijos del país basconavarro.

Dice así:

## MINISTERIO DE FOMENTO.

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.

## Adquisiciones.

Conforme con lo solicitado por V. á tenor de lo prevenido en la real orden de 6 de Febrero último, esta Direccion general ha acordado dar á V. la adjunta copia del informe emitido por la Real Academia Española acerca del «Diccionario basco-español» y que con objeto de adquisicion de ejemplares solicitó V. de esta Direccion.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 4 de abril de 1884.—El director general, AURELIANO F. GUERRA.—Sr. D. Eusebio Lopez.

«Real Academia Española.—Ilustrísimo Señor.—La Real Academia Española ha examinado con la debida atencion el prospecto, el prólogo y los cinco cuadernos del *Diccionario basco-español* compuesto por don J. Francisco de Aizquibel, cuyos cuadernos se extienden hasta la página 140 y comprenden desde el artículo *A*, *El*, *Ella*, hasta el sustantivo *Burni-brazkia*, *Armella*.

No ha investigado la Academia si por ventura seria mejor en un Estado que todos sus naturales procediesen de la misma raza, hablasen el mismo idioma, profesasen la misma religion y en terreno igual disfrutasen idéntico benigno clima.

El exámen de semejante unidad está léjos de la competencia de la Academia tanto como su realizacion está fuera del humano poder; y aun quizá es mas hacedero allanar los montes que separan entre sí



las provincias, que arrancar las costumbres y uniformar los idiomas que heredan, usan y enseñan los pueblos de generacion en generacion.

Lo prudente y lo político es conocer á fondo tales fenómenos, examinándolos sin supersticioso apego y sin ódio impotente: y cuando de ellos se adquiere cabal y justa idea, utilizar las nociones especiales en provecho de la general cultura.

De aquí, sin duda, la importancia que en estos últimos tiempos han adquirido la etnografía, la filología y la lingüística; de aquí los considerables trabajos publicados por alemanes, ingleses y franceses, algunos de los cuales, como Humboldt, Van-Eis, Silvain Pouvreau, d' Abbadie, Silvestre de Lacy, el príncipe Bonaparte y otros han extendido sus disquisiciones hasta el idioma de nuestros bascongados.

Por desgracia, entre nosotros no han contado tales estudios con gran clientela; y en verdad es lástima, porque así como en la parte geográfica de nuestro territorio hemos sabido hallar elementos de vida y aun de gloria, haciendo de las cordilleras que nos dividen baluartes de independencian, y de las secas llanuras que nos empobrecen escuela de frugalidad y resistencia de nuestros soldados, y de las bravas costas que nos rodean gimnasio de nuestros navegantes y viajeros, así de la variedad de nuestros dialectos hemos labrado la riqueza y armonía de nuestro pátrio idioma.

Quizá ninguna nacion puede contar más variedad de raices, mayor afluencia de lenguas, las cuales de origen distinto vienen como otros tantos veneros á dar tributo al copioso raudal del habla castellana.

Iberos, celtas, fenicios, cartagineses, romanos, godos, árabes, provenzales, nos han dado vocablos y locuciones, giros y figuras, cuyo origen quizá no conocemos: aun se hablan corrientemente, aunque por desgracia se extiendan poco, el euskaro impenetrable y casi bíblico, el habla en que se expresaban los reyes de Asturias y Leon, el gallego en que versificaba Alonso el Sábio, eslabon de nuestro idioma y del portugués, y los tres dialectos de nuestras costas del Mediterráneo, catalan, mallorquin y valenciano, ramas floridas del gayo idioma de los trovadores, vínculos de union entre la lengua de Aragon y las de Italia y Francia.

Pues bien, de todos estos idiomas el que despierta hoy más la curiosidad de los etnógrafos y filólogos y el que ménos conocido y estudiado está en España es el vascuence.

Aun sin tomar en cuenta los exagerados encomios que de tal len-


gua hacen los vascófilos de una y otra vertiente pirenaica; sonriendo nosotros, si se quiere, á su pretension de que el idioma euskaro, pasando de ser bíblico, llegue á ser nada ménos que paradisiaco; sin que nos alucine, en fin, lo que puede llamarse agilidad lingüística con que algunos descomponen, analizan y traducen con frases vascogadas los nombres propios de personas y lugares contenidos en los libros sagrados, no podremos ménos de confesar con los eruditos jesuitas Rivera y Larramendi, con Depping, Humboldt, Michelet, Pinson, Sayce y Bonaparte, que esta lengua es anterior á la griega, á la latina y aun quizá á la hebraica, y radical importante de la española.

Lo que es para esta Academia de mayor peso y lo que atestiguan algunos de sus más dignos individuos que se han dedicado con afan y con gloria á la epigrafía, á la numismática y á la geografía antigua nacional es que puede asegurarse que si se recorre con rapidez, pero con atencion, la nomenclatura topográfica usada hoy dia en España, encontraremos raíces euskaras en los nombres de ciudades, villas, aldeas, montañas, colinas, valles, rios, arroyos, prados y bosques.

Además de esto y de lo provechoso y casi necesario que es el estudio de que se trata para el conocimiento perfecto de nuestra geografía y etnografía antigua, la Academia no puede ménos de confesar paladinamente que un libro como el que ahora se empieza á publicar le será de suma utilidad hoy que afanosamente trabaja en consignar en su Diccionario la diversa etimología de nuestras palabras usuales.

Por todo lo cual y atendiendo á que el vocabulario del P. Larramendi (como todo trabajo primitivo) es insuficiente, y á que no son conocidos en España, ni más completos tampoco, los de Humboldt, d' Hhalde, Silvain Pouvreau y otros, la Academia piensa que el que compuso el Sr. Aizquibel y se propone publicar el editor D. Eusebio Lopez merece la proteccion que éste solicita, tanto más cuanto que el coste de la edicion (á juzgar por los cuadernos presentados) debe ser de alguna consideracion y que la venta de tales obras es siempre lenta y reducida.

Lo que, por acuerdo de la Academia, tengo la honra de comunicar á V. S. I., cuya vida guarde Dios muchos años.—Madrid 5 de Enero de 1883.—El Secretario, Manuel Tamayo y Baus.—Ilmo. Señor Director general de Instruccion pública.» Es copia.—El Director general, *F. Guerra*.



# ¡ M A R I A - R I !

---

(EUSKAL-OTOITZ BAT 1884-KO MAIATZEAN.)

---

Ezpaldin baziñake  
Gure pozgarria  
Illa zan onezkero  
Euskaldun jendia.  
Baña Ama ¿noiz arte  
Orla bizitzia?...  
Zuk ematen diozu  
Lurrari guztia:  
Kirkirchoari kanta,  
Erleari loria,  
Choriari kabia  
Ta libertadia,  
Ta ¿eztezu izango  
Gutaz errukia?...  
¡Bai! konsolatuazazu  
¡Euskaldun tristia!

ANTONIO ARZÁC.

---

## EL FOLK-LORE.

---

Si en algun país tendria razon de ser la existencia de esta Sociedad, ese país seria sin duda alguna el basco-navarro.

Nuestro idioma, las costumbres todas, tienen un carácter especial tan marcado, que su estudio y recopilacion habian de ser trabajos de notable importancia, que nos proporcionarian un recuerdo de imperecedera memoria de lo que fuimos, ya que hoy despues de mil vicisitudes nos encontramos con que ni somos como ántes, ni nos es dado preveer lo que seremos.

El Folk-Lore establecido en algunas regiones de España se hace necesario en el país basco-navarro.

Literatos de importancia y que son honra bascongada, están en un todo conformes con la necesidad de fundar esa Sociedad en este país donde tanto puede escribirse sobre las costumbres, cuentos y cantares y mil otros detalles que si parecen insignificantes mirados superficialmente, representan, si bien se observa, toda una historia de las generaciones anteriores.

Algo se ha escrito y se escribe en la actualidad sobre la historia y costumbres bascongadas, mas para poder dar á entender lo mucho que está por hacer en este país donde tan amantes somos del sello característico que nos distingue de los demas, creemos lo mejor y más sencillo copiar á continuacion la base primera de la sociedad para la recopilacion y estudio del saber y de las tradiciones populares, titulada El Folk-Lore.

Dice así:

«Esta Sociedad tiene por objeto recoger, acopiar y publicar todos los conocimientos de nuestro pueblo en los diversos ramos de la ciencia, (medicina, higiene, botánica, política, moral, agricultura, etc.); los proverbios, cantares, adivinanzas, cuentos, leyendas, tradiciones, fábulas y demas formas poéticas y literarias; los usos, costumbres, ceremonias, espectáculos y fiestas familiares, locales y nacionales; los ritos, creencias, supersticiones, mitos y juegos infantiles en que se conservan más principalmente los vestigios de las civilizaciones pasadas; las locuciones, giros, trabalenguas, frases hechas, motes y apo-

dos, modismos, provincialismos y voces infantiles; los nombres de sitios, pueblos y lugares, de piedras, animales y plantas; y, en suma, todos los elementos constitutivos del génio, del saber y del idioma pátrios, etc.»

Por lo que antecede verán los lectores que existe ancho campo en el que podrian recogerse frutos, que si bien ántes no nos eran desconocidos, nadie los habia cultivado.

Por todas las naciones extiende su benéfica propaganda la sociedad «El Folk-Lore», para ella no existen límites, pues el deseo de conocerse bien á sí mismos, es comun á todos los pueblos y á todas las naciones. ¡Y nosotros que nos preciamos de ser amantes de las tradiciones del país no hemos llevado aún á la práctica lo que con tan positivos resultados está haciéndose en otros países!

Preciso es que la idea tome calor y fuerza entre aquellos que puedan darla vida y llevarla al terreno de la práctica. No es un gran sacrificio.

Nuestro malogrado é inolvidable antecesor D. José Manterola en esta Revista y la patriótica Asociacion Euskara de Navarra en la suya, han hecho mucho de lo que constituye el deseo de los amantes del «Folk-Lore.»

Poco falta, pues, para que sea un hecho la existencia de esa sociedad.

Pónganse de acuerdo los escritores del país euskaro en la manera de llevar á feliz término la idea del Folk-Lore; aprovechen, si gustan, nuestra modesta Revista para que sea órgano de la sociedad, y harán de este modo que les estén agradecidos los que tienen predileccion á todo lo que pertenece á nuestro querido país, tan digno de ser detenidamente estudiado.

Debemos esperar que no transcurrirá mucho tiempo sin que podamos dar á nuestros lectores la grata noticia de la existencia del Folk-Lore basco navarro.

Ese dia será un dia de gozo para quien profese cariño á las costumbres todas y á las tradiciones de la euskara tierra.







## EL PADRE NUESTRO.

---

«Hace cuatro años—dice *La Fè*—el ilustre químico que acaba de morir en Cannes, Juan Bautista Dumas, escribía, á propósito de un discurso leído por Renan, esta frase:

«De todos mis estudios y reflexiones sobre la religion, resulta que la fè del carbonero, que repite el Credo de Nicea, es lo que más satisface á la razon, más resguarda la conciencia y más feliz hace al hombre.»

Hoy, en nuestra primera plana—continúa *La Fè*—insertamos un artículo que, con el epígrafe de estas líneas, ha aparecido en el *Figaro*; y que, escrito por un literato que duda, pero que reflexiona, es en cierto sentido, por el análisis que hace del *Padre Nuestro* como hecho humano y hecho histórico, una brillante comprobacion de la profunda frase de J. B. Dumas.

Recomendamos, por tanto, vivamente á nuestros amigos la lectura de ese artículo, en el que no hemos suprimido ninguna frase sustancial.»

Pues bien; creyendo nosotros que no estará de más el que conozcan dicho escrito los lectores de la EUSKAL-ERRIA lo tomamos del periódico católico *La Fè* que á su vez lo ha tomado del *Figaro* de Paris.

Dice así:

### «EL PADRE NUESTRO.

Esto no es una amplificacion, sino la exposicion científica de un hecho que apenas preocupa y asombra á los mismos pensadores.

Todos le conocen, y nadie apenas fija en él su atencion; es un hecho como la vida, como el sol: todos sentimos la vida, todos vemos levantarse el sol, y ¿quién, sin embargo, se ocupa de la vida y del sol?

Pues bien; un hecho extraño y maravilloso que todos conocen y en el que nadie se fija, es el del *Padre Nuestro*.

Almas ciegas é inconscientes compuestas de miseria, lodo y carne, no sonriais creyendo que éste es un sermón de un devoto: no es sino una observacion científica, y yo no tengo la suerte de ser devoto, sino un hombre que duda tanto como vosotros, más acaso que vosotros.



Pues hace más de 1.900 años que un hombre, jóven y hermoso como los semidioses del cielo helénico, y pálido y triste como los ángeles de nuestras viejas catedrales, vivía en un rincón del Asia.

Como Platon, andaba siempre rodeado de amigos, á los cuales instruía. Y un día que habia orado solo, dijéronle sus discípulos:

—Maestro, ¿qué oracion debemos rezar? Enseñádnosla.

Y *El respondió*:

—Cuando querais rezar, decid: *Padre nuestro que estás en los cielos...*

Y en ménos de un minuto les enseñó la oracion que ha llenado el mundo y lo llenará hasta la consumacion de los siglos.



Es la oracion más corta y sencilla que dar se puede; pero sublime como Aquel á quien se dirigía, sublime como Aquel que la enseñaba, sublime como el objeto por el cual se recitaba.

Y sin más, hé aquí el hecho humano que no cabe explicar sino viéndolo como un hecho divino.

Si existe el Ser Supremo á quien llegan las oraciones humanas, entónces oyó por vez primera una oracion digna de El y desconocida hasta entónces del hombre.

Pudiéndose decir á la letra y sin metáfora que aquel día, en aquella oracion, quedó salvada la distancia entre el cielo y la tierra; aquel día el linaje humano, errante, extraviado, perdido sobre este globo,

volvió á encontrar los títulos de su origen, que es celeste y los proclamó en alta voz.



Pero, sea de esto lo que quiera, no cabe admirar lo bastante el destino de esa oracion cuyo origen narra con tanta sencillez el evangelista Lucas.

Ninguna palabra caída de los labios de un poeta, de un orador, de un filósofo, de un profeta, en ningun pueblo de la tierra, en ninguna época de la historia ha tenido, ni aproximadamente, semejante resonancia.

Recogida por los discípulos de Jesús, propagada por sus sucesores, traducida en todas las lenguas y en todos los pueblos del mundo, esta oracion no ha cesado desde entónces de subir de la tierra al cielo un solo dia, una sola hora, un momento, un segundo, un instante.

Ha sido la apelacion incesante, la voz jamás interrumpida, de la humanidad á Dios.



Quien tratara de contar las generaciones cristianas de los últimos mil novecientos años se vería harto ocupado, porque tanto valdría querer contar las estrellas de la vía láctea.

Pues multiplicad el número ya indefinido ó incalculable de las almas cristianas nacidas desde el Calvario por el número de veces que cada una de esas almas ha repetido el *Padre nuestro*, y vereis cuál es el resultado.

Millares de millones.

Ahora mismo, mientras leéis este artículo, de millones de labios se eleva hácia Dios la oracion admirable.

Pues ensanchad el pensamiento; llevadle sobre todos los pueblos de ambos mundos; contemplad á todas las madres que de rodillas tienen á sus hijos sobre las rodillas; ved á los ancianos que marchan tristes y preocupados hácia el término de su peregrinacion; entrad en iglesias, monasterios, hospitales, donde quiera que se sufre, donde quiera que se ama: ¿qué oís? *Padre nuestro que estás en los cielos....*

Donde quiera, en todas las lenguas, en todos los dialectos, á todo

instante del día y de la noche, esas palabras, *Padre nuestro* suben de la tierra al cielo, como caen de la atmósfera á la tierra apiñados é innumerables los copos de nieve y las gotas de lluvia.

De suerte que si hay ángeles que rodean al Altísimo, que escuchan y recogen todas las oraciones que parten de la tierra, pueden decir del *Padre nuestro*: Esta es la lluvia de la tierra.



Pues bien, aun humanamente hablando, este hecho inmenso, eterno, porque vivirá lo que viva el hombre, ¿puede existir con verdad de la existencia del sol, no siendo sino una quimera?

Yo puedo dudar mucho, pero no puedo ménos de creer en Dios, á quien ese concierto de oraciones se dirige, como creyeron, entre otros idiotas de la edad presente y de la pasada, Pascal y Newton.

Y como el más sencillo de nuestros aldeanos y el más inculto de nuestros pescadores, creo que Dios se ocupa de nosotros, y puede darnos y quitarnos el pan cotidiano, y perdonarnos nuestras culpas, y ayudarnos á no abusar de lo que nos atrae y nos complace.

Creo que es el Padre comun del linaje humano, y de muy buen grado uno mi pensamiento al concierto universal de voces, á la lluvia de oraciones que á todo momento y de todas partes sube de la tierra al cielo.



Y desde otro punto de vista más bajo, satisface á mi amor por la igualdad, la fraternidad, y aun por la libertad, saber como lo sé fijamente que el Emperador de Alemania y su orgulloso Canciller, todas las mañanas, al levantarse, recitan devotamente la oracion de todo el mundo, la misma que Pedro, mi pobre criado español, repite con la misma devocion y exactitud que esos ilustres personajes al levantarse, al acostarse y muchas veces durante el día.

No hay más diferencia que la del sonido. En vez de decir en francés: *Notre Père*, mi criado dice: *Padre Nuestro*, como el emperador y su canciller dicen: *Unser Vater*; lo cual es exactamente lo mismo.

Y en todos es lo mismo: reyes y mendigos, ricos y pobres, felices y desgraciados, sanos y enfermos, cada uno en su lengua dice: *Padre Nuestro*.



Y no quiero hablar de las consecuencias políticas y sociales de este hecho.

Puesto que llamamos nuestro Padre al mismo Dios, nos reconocemos implícitamente por hijos suyos, y declaramos, por ende, que todos somos hermanos, y que tenemos entre todos y unos para con otros las obligaciones y deberes de hermanos.

¿Qué es esto? Todo un mundo de amor y dichas: ni más ni menos. Es el reinado de Dios pedido en la misma oracion: *Venga á nos el tu reino.*

Obligacion de amarse, de auxiliarse, de socorrerse, lo cual implica la condenacion de las guerras, del ódio, de la injusticia, de la opresion, de las orgullosas desigualdades de la suerte, de la explotacion del débil por el fuerte.

¿Puede darse nada más bello? Los que se llaman nuestros hermanos en socialismo, ¿pueden llevar más léjos su insensatez al ladrar contra un dogma cuya forma más tangible y universal es un acto auténtico de la fraternidad humana y de la filiacion divina del hombre?



Protéstese contra la sinceridad del evangelista Lucas, contra la fé sincera de todos los grandes genios que ha tenido la Iglesia, contra la confianza inquebrantable de las innumerables generaciones que hace mil setecientos años repiten la oracion del Maestro, atestiguando que Jesús no se ha engañado cuando enseñó á sus discípulos á rezar:

*Padre nuestro que estás en los cielos....*

Todo eso no puede tocar en lo más mínimo al dogma consolador que autoriza á un mendigo á llamar á Dios su padre, tuteándole familiarmente.

Lo cual le permite considerarse, con justo título, como hermano, aunque olvidado, de los señores Rotschild, y aun si le agrada del señor Grevy.

Lo cual tambien le permite tener dignidad y vivir con consuelos y esperanzas.

B. BARBÉ.

(Del Figaro.)

VERSIÓN EUSKARA.

AITA GUREA.



«Lau urte dira—dio *La Fé* izendatzen dan gazetak—Cannesen orainago ill dan Juan Bautista Dumas, menaskiñ jakintsuak ziola, Renanek irakorritako itz aldi baten gañean:

Erlijioaren gañean egiñ ditudan oarkera eta estudioetatik ezagutu det, Nizeako Kredoan erakusten dan ikaskillearen fedea dala arrazoyari satisfazio geyena ematen diona, konzienzia ongien gorde, eta gizona zorionekogoen egiten duena.

Gau jartzen degu izkribu bat, izen-buru berarekiñ *Figaro*-n irakorri deguna, zeña dan jakintsu dudatzalle, baña pensatzen dakien batek izkribatua, eta *Aita Gurea*-ren gañean egiten dituen oarkera inportanziazkoakgatik J. B. Dumasen esaeraren pruebarik argiena dana.

Erregutzen diegu bada gure adiskideai, Parisko *Figaro*-tik gaztelaniara *La Fé*-k, eta emendik euskerara biurtu degun izkribu au, arretaz irakorri dezatela.

AITA GUREA.

Au da egikari baten azalduera, agintzakotzat ozta iñork artzen duena, eta pensatzalle aundiak ere arritzen dituen. Danok ezagutzen dute, baña erreparurik jarri gabe. Da gauza bat gure bizia, eguzkia bezela. Danok sentitzen degu bizia; eguzkia alchatzen danok ikusten degu; eta ala ere ñor arazotzen da biziaz eta eguzkiaz?

Orain bada; egikari arrigarri, guziok ezagutzen, eta iñork agintzakotzat artzen ez duen ori da *Aita gurea*. Anima ichu, ez jakiñ, aragikor eta miñeriaz beteak, ez dezazute parra irria egiñ, uste izanaz, diodana debotoren baten sermoya dala; au da oarkera jakindezko bat, eta ez pensa ni naizela gizon debotoren bat, ezpada zuek anbat edo benturaz geyago dudatzen duena.



1.900 urte baño geyago da Asiako bazter batean bizi zala gizon



gazte-eder bat Grezi-zeruko Jainko-erdiak bezelakoa; baña triste eta illuna, gure katedral zarretako aingeruen modukoa.

Beti zebillen Platonen gisan, adiskidez inguratua, zeñtzuek irakasten zituen. Berak bakarrik otoitz egiñ zuen egun batean, ikasleak esan zioten.

—Maiñua, zer orazio errezzatu bear degu? Erakutsi zaguzu.

*Eta erantzun zien:*

—Errezatu nai dezutenean, esazute: *Aita gurea zeruetan zaudena....*

Eta minutu bat baño denbora gichiagoan erakutsi zien mundua bete, eta denboren bukaeraraño beteko duen orazioa.

\* \* \*

Da orazio labur eta senzilloena, baña denbora berean aundigoya, bera zuzentzen zizayona zan bezela, aundigoya, erakusten zuena zan bezela, eta aundigoya, errezzatzeko erakai edo motiboa bezela.

Eta beste gabe, ona emen giza-gertaera, Jainko-gertaera bati bezela begiratzen espazayo, adierazi eziñ ditekiana.

Baldiñ bada Jaungoiko bat, gizonen otoitzak iristen zayozkana, orduan aditu zuen lendañizi beraren diñako orazio bat, eta arteraño gizonak ezagutu etzuen. Eta ala, esan ditek garbiro, egun artan, orazio artan, desegiñdu zala zeru-lurren artean zegoen bidastia; egun artan ichu eta galdua munduan zebillen gizonak billatu zituen ostera bere sortze zerukoyaren zañak, adierazoaz deadar onragariakkin.

\* \* \*

Baña onezaz dana dala, eziñ mireztu ditek bear adiña otoitz onen patua, zeñaren sortzea San Lukas Ebanjelariak aiñ senzilloro kontatzen digun.

Ez da izan beste itz bat iñun eta iñoiz ere, ez bersolarienik, ez itztun ederrenik, ez jakintsuarenik eta ez profetarenik, onek bezelako son aundia, alderatzeko ere izandu duenik.

Jesusen jarraileak bildua, oen ondorengoak zahaldua, eta munduko erri guzietan dauden izkuntz guzietara biurtua izan zan ezkerro, orazio au ez da geroztik geratu, lurretik zerura igo gabe, eta egunoro, orduoro, instanteoro eta beti ari da igotzen.

Au izandu da gizonaren Jaungoikoaganonzko betiko deya, beñere isildu gabeko itza.

\* \* \*

Igaro diran milla eta bederatzi eun urteko gizaaldi kristauak kontatu nai lituzkeanak, arazorik asko izango luke, bada ori izango litzake zeruko izarrak kontatu nai izatea bezela.

Bildu itzatzute Kalbariotik jayotako eziñ konta al animak esan dituzten *Aita gurea* oetako bakoitzak esan dituen anbat bider, eta ikusiko dezute millarezko milloiak dirala.

Orain bertan, au irakorten ari zeraten bitartean, otoitz miragarri au igotzen dioa Jaungoikoaganon milloien ezpañetatik.

Lasa ezazute bada pensamentua; eraman munduko erri guzietara, jarri begira ama guziai belaunikaturik, beren aurrak magalean belauniko dauzkatela; ikusi agure buru makurtuak nola dijoazen obi aldera pausoak doi doi ematen dituztela; sar zaitezte Eleizetan, konbentuetan, ospitaletan, zufritzen dan, amatzen dan edozeiñ tokietan; ¿ér aditzen dezute? *Aita gurea, zeruetan zaudena...*

Nun nai, izkuntza guzietan egunaren eta gauaren une guzietan *Aita gurea*-ren itz oek igotzen dira lurretik zerura elur matas eta euri tanto ugariak bata bestearen gañean zeru-boillatik lurrera erortzen diran moduan; alatan, non, baldiñ aiñgeruak badaude Jaungoikoaren inguruan, entzun eta biltzen lurretik dijoazen orazio guziak, *Aita gurea*-gatik esan dezateke: Auñe da lurreko euria.

\* \* \*

Orain bada, giza moduan itz egiten degula, gertakari guziz aundi, beti dirauen au ala baña iraungo du gizonak anbatean, ¿baliteke izan egiaz, eguzkia egiaz dan bezela, ipui bat baizik ez izatera?

Nik duda asko izan ditzaket, baña sinistatzen det orazio oen ots eztitsua zuzentzen zayon Jaungoikoagan, aurreko gizaaldiko eta oraingo gizon ezjakiñenen artean Paskal eta Newton-ek sinistatu zuten bezela.

Eta gure baserritar senzilloen eta arrantzale iñozuenenak bezela uste det Jaungoikoak badaukala gure kontua, egunoroko ogia eman eta kendu dizagukeala, gure utsegiteak barkatu, eta bai lagundu ere limurtzen eta atsegiñgarritzen gaituzten gauzaz gaizki usatu ez dezagun.

Sinisten det bera dala gizon guzien Aita, eta nere gogoa biotz onez bateratzen det beste guzien ots eztitsuakkin, uneoro eta munduaren bazter guzietatik zerura igotzen diran oraziozko euri oekkin.

\* \* \*

Gañera berriz, beste alde batetik begiraturik, betetzen dit igoa-

dadeari, anaitasunari eta libertadeari diodan amorioa, jakiñarekin, dakidan bezela, Alemaniako Enperadoreak eta bere Kanziller arropuztuak goizeoro oetik jaikitzean errezatzen dutela debozioz mundu guziaren orazioa, Pedro nere morroi espāñel gizaajok jaikitzean, oeratzean eta egunian maiz esaten duen orazio berpera giza noble sonatu aek beziñ debozio eta leialtasun aundiarekin.

Ez da herezitzen soñuan bestetan. Pranzesez *Notre Père* esan ordez, nere morroyak esaten du *Padre Nuestro*, enperadoreak eta bere kanzillerak *Unser Vater* dioten bezela; zeñadan egiaz, oro bat.

Eta ori hera da beste persona guzietan; erregeak eta eskaleak, aberatsak eta pobreak, zorionekoak eta errukarriak, osasundunak eta eri daudenak, bakoitzak bere izkuntzan dio: *Aita Gurea*.

\*  
\* \* \*

Eta ezdet itz egin nai gertakari onetatik, gendeen gobernu onerako eta bata bestearekiko dauzkagun egiñbideak ondo gordetze-ko datozen ondoreen gañean.

Jaungoiko berari gure Aita deitzen diogun ezkerro, ezagutzen gera bere umetzat, eta beragatik aitortzen degu guziok gerala senideak, eta guzion artean eta elkarrenganako dauzkagula, senideak senideakiko dauzkaten egiñbearrak.

¿Zer da au? Amorio eta dichazko mundu oso bat; ez geyago eta ez gichiago. Da Jaungoikoaren erreinatzea, orazio heronetan eskatzen zayona: *Belor gugana zure erreinoa*.

Elkar amatzeko, laguntzeko eta sokorritzeko obligazioa, eta emendik debekatu eta kondenatzea gerrak, gorrotoa, bidegabekeria, menderatu naya, suertezko desberdintza artoa, eta argalen kontrako gogorrenen nagusitasuna.

¿Baliteke gauza ederragorik? *Sozialismo*-an gure anayak deitzen diranak ¿zeiñ ichumen setatsua agertzen duten gizon guzien senidetetasuna eta gizonaren Jainkozko semetza aitortzen duen egia oni aiñ gerra bizia egitean!

\*  
\* \* \*

Ezeztatu bedi San Lukas Ebanjelariaren egiatasuna, dudatu Eleizak izan dituen gizon jakintsu guzien fede toleskabea, eta eziñ kontat al gizaldeak milla eta zazpireun urte oetan daukaten konfiánza osoa esateko Maisuaren orazioa, aseguratua, Jesus eztala engañatu bere ikasleai erakutsi dienean errezatzen:

*Aita gurea zeruetan zaudena....*

Onek guziak eziñ egiñ dezayoke kalterik chikiena egia konsolagarri oni, zeñak ematen dion eskubidea eskale bati deitzeko Jaungoikoari bere Aita, zuzaz eta lanokj itz egiten diola.

Beragatik arrazoi aundiarekin iduki dezake onek bere burua Rostchilld aberats purrukatuaren, eta ala nai badu, Grevy jaunaren senidetzat, baztertua bada ere.

Eta iduki dezake bere diñatasunaren ezaguera, eta bizi konsuelo eta esperanzarekiñ.

MANUEL A. DE ANTÍA.

## À LA SANTÍSIMA VÍRGEN MARÍA

EN LA PRIMERA COMUNION DE MI HIJO.

Señora Inmaculada, consuelo de los tristes,  
 Encanto de los ángeles,  
 Amparo del mortal,  
 Que de astros te coronas y que del sol te vistes,  
 Que al hombre que te llama dulcísima le asistes  
 Y plácida le llevas al reino celestial.

Señora, que dispensas las gracias á millares,  
 Que puedes cuanto quieres  
 Por ser Madre de Dios;  
 Que calmas y refrenas la furia de los mares,  
 Que con piedad benigna nos libras de pesares  
 Y guías á los hombres de lo infinito en pos.

María, Vírgen Madre! La fuente del consuelo,  
 El astro refulgente  
 Que al sol presta su luz;  
 La sola Inmaculada! Que alivias el desvelo,  
 Que reinas en el mundo, que reinas en el cielo  
 Y que por cetro tienes la salvadora cruz!

María Inmaculada, riquísimo tesoro,  
Violeta seductora  
De plácido matiz,  
A quien amante siempre con entusiasmo adoro,  
A quien humilde llamo, cuyo favor imploro  
Para vivir tranquila, para morir feliz.

---

Hoy vengo á tus altares pidiéndote amorosa  
Que al hijo de mi vida,  
La prenda de mi amor,  
Aquel que tantas veces te consagré piadosa,  
Aquel que te ama tanto, bendigas cariñosa  
Hoy que por vez primera recibirá al Señor.

---

María, aquí lo tienes! Recíbelo clemente!  
Para que fuese digno  
De hallarse hoy á tus piés,  
Yo procuraré afanosa guardártelo inocente!  
De angélica pureza teñida está su frente,  
Prepáralo tú misma, porque hijo tuyo es!

---

Adórnalo, Señora, con tus virtudes santas,  
Cautiva y enardece  
Su noble corazon,  
Concédele amorosa favor y gracias tantas  
Que al retirarse hoy mismo de tus divinas plantas,  
Ya quede confirmada por Dios su vocacion.

---

María, tú lo sabes! Ni glorias ni grandezas,  
Ni títulos ni honores  
Deseo para él;  
Las pompas son mentira; son humo las riquezas,  
Las glorias de la vida conviértense en tristezas,  
El néctar de los goces se torna amarga hiel.

---

Prefiero verlo pobre y humilde y generoso  
Vivir en obediencia  
Con santa castidad.

Lo quiero entre tus hijos, lo quiero religioso!  
Que sea siempre santo y al fin será dichoso,  
Que tenga por divisa, Señora, la piedad!

—  
Que con ardiente celo consagre su existencia  
Del bien á la enseñanza;  
Que unido siempre esté  
Al Dios de sus amores; que en ruda penitencia  
Llorando ajenas faltas obtenga su clemencia;  
Que ciña la aureola del mártir de la fé!

—  
María, aquí lo tienes! Condúcelo al Amado!  
Con flecha ardiente hiere  
Su noble corazon!  
Que viva desprendido de todo lo criado,  
Que solo á Dios buscando le siga enamorado,  
Hasta que al fin disfrute su eterna posesion!

UNA MADRE.

Mayo 1884.

—  
VERSIÓN EUSKARA.  
—

## MARIA BIRJIÑA GUZIZ DONEARI,

NERE SEMEAREN LENBIZIKO KOMUNIOAN.

—  
Andre mancharik gabea, triste  
Dauden guztiyen gozagarriya,  
Gizon illkorren gordelekua,  
Aingerudiyen choragarriya,  
Izar ederrez koroatua,  
Eguzkiyaren argiz jantziya,  
«Guztiz gozoa» deitzen dizun  
Gizonarentzat argikariya,  
Zuk daramazu bera Zerura  
An gozatzera beti-sariya.



Zeru-graziya darizun Andre  
 Bekatu-gabe sortutakoa,  
 Nai dezun dana dezakezuna,  
 Jaungoikoaren Ama gozoa,  
 Jartzen dezuna paketurikan,  
 Umildurikan itsas-arroa,  
 Biguntasunez kentzen dezuna  
 Guregandikan patu gaiztoa;  
 Eta gizona daramazuna  
 Billatutzero Neurgabekoa.

—  
 ¡Ama maitea! ¡Birjiñ Mariya!  
 Gozotasunen iturburua,  
 Eguzkiyari sua ematen  
 Diozun izar zirargitsua;  
 ¡Besterik ez! ¡Zu manchagabea!  
 Neke danetan pozgarritsua,  
 Mundu bea ta Zeru goyetan  
 Erregiñ eder urrikaltsua,  
 Zuk gurutzeaz dezu zuzentzen  
 Ala mundua, nola Zerua.

—  
 ¡Manchik-gabeko Mariya! Gauza  
 Chit baliyotsu Jaungoikotiya;  
 Berdingabero gaistaldutako  
 Biol urrindun choragarriya;  
 Otsare biziz beti zugana  
 Noa, negarren gozagarriya;  
 Umildurikan deitzen dizut,  
 Mesede-emalle maitagarriya,  
 Eskaturikan bizi dontsua,  
 Eriotz gozo zerurakoiya.

—  
 ¡Ama, begira!... Auspezturikan  
 Nago, gaur, zuri gurteskatzeko,  
 Nere semea, nere lastana,  
 Gaitz danetatik libratutzeko;  
 Zuri donkitu dizudan aurra

Zeru goyetik bedeinkatzeko,  
 Biyotz-biyotzez maïta zaituen  
 Ura, graziyaz chit betetzeko,  
 Gaur, bere Jauna lenen-al-diyan  
 Etartutzean, santututzeko.

—  
 ¡Birjiñ Mariya! ¡Emen daukazu!  
 Ar-zazu biyotz bigunarekin;  
 Diña izan zedin, Ama maitea,  
 Gaur egoteko emen zurekin,  
 Beti saya naiz, al-egiñean,  
 ¡Beti! gordetzen erruezarekin!  
 Bere kopeta dago jantzirik  
 Aingeru-goïyen chaukindarekin.  
 Zure semea da; gorde zazu  
 Maitaro, zure mantuarekin.

—  
 Jarri zayozu zure birtute  
 Donsuen koroi dizdizariya.  
 Zugandu zazu, berotu zazu  
 ¡Bai! bere biyotz aingerukoïya.  
 Isur zayozu, maitetasunez,  
 Intz ederraren eran, graziya;  
 Gaur zuregandik echeratzean,  
 Iduki dezan fede biziya,  
 Jaun Zerukoak on-artu dezan,  
 Bedeinka dezan beraren deiya.

—  
 Ez det ¡Mariya, Zuk badakizu!  
 Nai berarentzat aomenikan,  
 Ez dinbererik, ez onorerik,  
 Ez aunditasun mundukorikan;  
 Arrokeriyak, diruak, beti  
 Dute lagatzen gezurturikan;  
 Bizitz omenak gelditzen dira,  
 Tristura larri biurturikan;  
 Atsegiñaren edariyak ¡ai!  
 Laster beazun miñ egiñikan.

¡Bai! nayago det umill ikusi,  
 Mesede-egiten, beartsurikan,  
 Obedituaz beti bizitzen,  
 Garbitasunez apaindurikan.  
 ¡Bai! Zure seme nai det ikusi,  
 Erlijiyotsu biurturikan,  
 Beti santurik, zorionean,  
 Zuri biyotza donkiturikan,  
 Agergarritzat zure jayera  
 Bere bizitzan, azaldurikan.

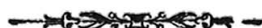
Ibill dedilla beti gauz onak  
 Irakasitzen izekirikan;  
 Egon dedilla beti Jaunari  
 Maitetasunez, itsatsirikan;  
 Besteren gaitzak ordaindutzeko  
 Neke samiñak noziturikan,  
 Erreguz beti jardun dezala  
 Malko goriyak iñuririkan,  
 Bere kopeta, martiriyaren  
 Urre-koroiyak ingurarikan.

¡Emen daukazu! ¡Emen Mariya!  
 Eraman zazu Maiteagana;  
 Birali zazu geziya sutsu  
 Bat, bere biyotz ederragana;  
 Inoiz ez dedin jarren! makurtu  
 Munduko gauza illkorragana;  
 Bakar-bakarrik, maitetasunez,  
 Joan dedin beti Jainkoagana,  
 Azkenik, ibar au lagatzean,  
 Egaatu dezan Berarengana.

KARMELO ECHEGARAY-KOAK.



## SAN JUAN SORBAK.



Estamos en plena primavera y vamos á hablar de las plantas. El cierzo azota las ramas de nuestros robles, que le devuelven quejumbrosos ayes, reflejo quizá de los del noble suelo que nutre sus raíces; la brisa de Amboto acaricia en el valle á las reinas de nuestra flora, sorbiendo en sus corolas perfumados aromas, como recuerdo quizá de antigua amistad en épocas pasadas. Todo respira encanto, misterio. Ninguna ocasion, pues, más apropósito para dedicar algunos momentos á la poesía de los recuerdos ó al estudio de la naturaleza.

Las plantas, compañeras antiguas del hombre en su peregrinacion sobre la tierra, vistosos elementos que alfombran nuestros valles, visten nuestros yermos y tapizan nuestras colinas; seres vivos que existen para recrearnos y nutrirnos; depositarias de misteriosos secretos cuyo descubrimiento ó comprension ha consolado algunas veces al hombre, y otras sacádole de las garras de la desesperacion de la incredulidad; las plantas, repetimos, han sido generalmente objeto predilecto de estudio de los hombres más eminentes desde las edades más remotas.

Aristóteles, Teofrasto, Linneo, Jussien, Decandole, Lamark y otros muchos que no citamos, han estudiado las plantas bajo el aspecto real de sus propiedades, si esta frase nos es permitida; pero nuestro objeto hoy no es seguir este camino. Vemos, en efecto, que en época anterior y posterior á estos maestros, en un más acá y más allá, desconocidos quizá, quizá nebulosos, se consideró á las plantas y quizá se las considera hoy bajo otro aspecto que la credulidad; la creencia ó la supersticion les imprime.

La mayor parte, en efecto, de los pueblos y sobre todo de los pueblos antiguos y aborígenes han prestado verdadero culto á alguna planta, bien sea simbolizando en ella las condiciones de carácter de que se creían únicos poseedores, bien considerándolas como entidad benéfica, ó bien atribuyéndolas en fin misteriosas dotes en las que la comun credulidad hacía residir virtudes mágicas, creyéndolas talisman

para alcanzar la felicidad ó remedio seguro para curar las enfermedades.

La aureola, en efecto, con que determinadas razas históricas han rodeado, por ejemplo, á la verbena (*verbena officinalis*) esa yerba sagrada de los griegos, que segun sus sacerdotes ahuyentaba los malos espíritus, reconciliaba los enemigos y estrechaba los nudos de la amistad, y que servía á los magos para los encantamientos y los misterios de la cábala; al muérdago (*Viscum album*), esa planta curiosa que como parásita crece en nuestros manzanos y algunas cupulíferas y que fué objeto de veneracion entre los antiguos galos; al roble, ese rey de nuestros bosques, á cuya sombra los drúidas se reunian para celebrar léjos de la multitud sus misteriosos ritos; al *gin-zeng* chino, al que los hijos de Confucio señalan propiedades tan extrañas como la de prolongar la vida, reanimar las fuerzas y retardar los achaques de la vejez; al enervante *haschich* de los orientales; al *mate* de las tribus del sur de América y otras muchas que no citamos; esta extraña aureola de gloria, repetimos, es ejemplo palpable que demuestra bien á las claras la afirmacion que hemos asentado más arriba.

Y al asentarla, se nos viene involuntariamente á las mientes esta pregunta. ¿Hay quizá entre los *euskaldunak*, entre los hijos de este pueblo misterioso, cuyo origen se oculta en la silenciosa lobreguez de las cavernas históricas, alguna costumbre que indique en ellos prácticas y creencias extrañas en lo relativo á las plantas, y que tengan alguna relacion, ya que no semejanza ni punto de contacto con las de las razas de que ántes hemos hecho mérito? Ni afirmamos ni negamos; pero el deseo de desarrollar esta idea, nos sirve de pretesto para escribir estas líneas, justificando á la vez el epígrafe con que las encabezamos.

Los antiguos cántabros, segun Estrabon, en las noches de plenilunio, entonaban cánticos de alabanza á un Dios desconocido en lengua tambien desconocida. Este Dios era Jaun-goikoá ó Jaun-on-goikoá segun Chaho, esto es, el Señor de arriba ó el Buen Señor de arriba, el mismo que hoy adoran sus sucesores. Los galos recogian su yerba simbólica, la verbena, en las noches de luna llena, en el plenilunio estival, é iluminados por los pálidos destellos de la reina de la noche. Hoy, con un parecido que no puede negarse, y que lo creemos como una muestra de la antigüedad de nuestro pueblo, celébrase en nuestras montañas una fiesta tambien nocturna, fiesta bulliciosa, llena de algazara, y durante esta fiesta se recogen tambien las yerbas que han

de constituir en conjunto el haz benéfico, que tan cuidadosamente guardan nuestros aldeanos y al que atribuyen virtudes tan misteriosas. La noche anterior á San Juan, el plenilunio estival de los drúidas y de los cántabros, es la señalada para la recolección; por eso los labradores de estas montañas conocen á dichas yerbas con el nombre de *San Juan sorbak*.

¿Qué son estas yerbas? ¿A qué especie ó variedad botánica pertenecen? Desde las que como ornamento se cultivan en nuestros jardines, y que como privilegiadas han de constituir el ramillete central, alma, por decirlo así, de las propiedades del haz benéfico, hasta el helecho de nuestros montes (*polypodium filix fœmina*), verdadera funda con que todas se envuelven, hemos podido determinar especies numerosas: helechos como el *filix mas* y el *pteris aquilina*; umbelíferas como el *carum carvi* y la *angélica arcangélica*; una porción de variedades de nuestras mentas indígenas, entre las labiadas; el *ranúnculus acris* y otras muchas, que en nada se parecen por los caracteres botánicos ni por las propiedades que la ciencia les señala.

Pero dejemos á un lado estos detalles y veamos de discurrir aunque sea someramente sobre la fiesta nocturna, para después decir algo acerca de los usos á que se destina el haz benéfico, y del juicio que nos merecen estas prácticas.

Nos haremos cargo en primer lugar de un elemento, que pueda darnos quizá alguna luz, á falta de otros, sobre esta fiesta. La mayor parte de las euskaras cuentan con canciones típicas que las amenicen y las recuerden. La de la noche de la víspera de San Juan cuenta también con una canción popular, que vamos á transcribir, canción que se oye dicha noche de risco en risco en nuestras verdes montañas y que dice así:

San Juan San Juan  
 Beti zaitut goguan.....  
 Arrautza bi altzuan  
 Beste bi kolkuan.  
 Zapuak ta sorgiñak  
 Erre, erre.  
 Gariyak ta artuak  
 Gorde, gorde.  
 ¡Ujuju ujuju!



¿Qué quiere decir esta extraña canción? Traduzcámosla lo más literalmente posible.

San Juan, San Juan.  
Siempre te he de recordar.....  
Dos huevos en el seno  
Dos en el delantal.

Sapos y brujas  
Quema, quema.  
Trigo y maíz  
Conserva, conserva.

¡Ujuju ujuju!

La fiesta en la época á que se refiere este canto debia durar toda la noche, tal dice tambien la tradicion popular; por eso la necesidad de llevar alimentos, que debian consistir en huevos endurecidos, producto animal que hemos visto tambien figurar como necesario en otras fiestas populares de otros pueblos, como en las de los *œufs de Pâque* de nuestros vecinos ultrapirenaicos, y en la de los *ovos fingidos* de los *minhotos* del Duero en la nacion portuguesa. Los concurrentes pertenecian á los dos sexos, y el objeto de la fiesta era librar de maleficios las heredades.

Entre la algazara de jóvenes y viejos que entonan este singular cántico, empieza hoy la romería que puede dividirse en dos partes. Una nocturna, destinada á quemar las yerbas recolectadas el año anterior depositándolas en pequeños ramilletes que introducen entre las sustancias combustibles, ocasion en que es de ver á nuestros aldeanos aventar forzosamente la columna de humo en todas direcciones para que la virtud milagrosa se estienda por toda la pieza; y otra matinal, en la que se recoge de nuevo el haz misterioso, despues de haber recibido sus simples el rocío de la mañana, rocío cuyas gotas tienen, segun la creencia vulgar, la virtud de prestar á las plantas que lo recogen propiedades maravillosas, como la de librar á los campos de epidémias y brujerías, curar los ganados, evitar los sortilegios y hasta curar ventajosamente las dolencias humanas. Por eso en todas nuestras aldeas se guarda con cuidado exquisito este depósito sagrado al que nadie osa profanar, ni tocar sino en ocasiones dadas, en nece-

sidades supremas. Sus sahumerios, segun nuestros honrados labradores, precaven los efectos de la tempestad y de la peste, bendicen sus campos, incensan su atmósfera, guardan sus cosechas y curan sus enfermedades. ¿Qué más méritos necesitan dichas yerbas para contar con la veneracion popular?

Por eso, y aunque estemos nosotros muy léjos de creer en las dotes mágicas de las propiedades *intrínsecas*, *per sé*, de estas plantas, somos de opinion, no obstante, de que deben respetarse estas prácticas.

Hoy que todo lo referente á la raza euskara es motivo de estudio de hombres eminentes en Europa y América; cuando Bonaparte, Campion, Abbadie, Duvoisin, Vinson, Guilbeau y otros muchos penetran los arcanos de nuestra lengua, este monumento vivo de la antigüedad de nuestro origen y de la fiera independencia de nuestra raza; cuando Broca y sus discípulos se desvelan encontrando en los caracteres craneológicos euskaldunak muestras antropológicas dignas de estudio y que han de conducirle quizá á la determinacion de una especialidad étnica; cuando sábios de todos los países se dedican á estudiar nuestras costumbres, los hijos de Euskária debemos no solo respetar estas prácticas, sino tambien estudiarlas, describirlas y propagarlas.

El simple detalle de una fractura en un sílex ha servido hoy á la ciencia para juzgar de la causa fortuita ó intencional que la produjera, sacando de aquí deducciones provechosas que la paleontología ha aprovechado para determinar la aparicion del hombre sobre la tierra. El hallazgo casual, no ya de un esqueleto, no ya de un hueso, no ya de un cráneo, sino de un simple diente, ha servido á los discípulos del gran Cuvier para dedicarse á trabajos de restauracion orgánica de animales desconocidos, que desaparecieron siglos há de la haz de la tierra, restauraciones de animales que hallazgos posteriores han confirmado. La falta ó sobra de una vocal, la existencia ó no existencia de un afijo, la anteposicion ó posposicion de un artículo, una nimiedad, en fin, dá hoy elementos á la lingüística para deducciones de alto valor filológico; y, cuando este vértigo de estudio cunde por todas partes, cuando en los menores detalles hallan las ciencias, tanto naturales como sociales, sólidos elementos para su constitucion ó motivos de gran valía para su progreso ¿hemos de relegar al olvido, de abandonar, de despreciar y desacreditar en una palabra las creencias antiguas y las costumbres peculiares de nuestro pueblo? No. Ni nues-

tra pátria nos lo perdonaria, ni tendríamos excusa, ya que no razon, que alegar cuando se nos interrogara sobre semejante proceder, para justificar nuestra conducta.

La ciencia de las costumbres podrá encontrar quizá en estas nimiedades, en estos insignificantes detalles, fundamentos no despreciables para resolver arcanos que quizá hoy ni aún se vislumbran. La etnografía podrá ver quizá en el cúmulo de nadas que constituyen estas prácticas verdaderos jalones que conduzcan á los hombres estudiosos á conclusiones inesperadas, acerca del origen, naturaleza é historia de nuestra misteriosa raza.

No son las sociedades, no, rocas inmóviles, ni mecanismos que se contemplan por el solo lado hácia el que les mueve el capricho, sino organismos complejos, animados á su manera, y en los que como en los organismos animales, se cumplen las leyes primordiales de su desenvolvimiento, de su existencia. Los pueblos tienen tambien sus edades como los individuos, y la sucesion de estas edades se verifica tambien en aquellos, bajo las leyes ineludibles de la fisiología social, bajo el natural eslabonamiento de las etapas que como tales entidades complejas hayan recorrido. De aquí, pues, la necesidad de estudiar nuestras antiguas costumbres y de respetarlas porque, al ménos á nuestro humilde juicio, se merecen toda nuestra consideracion y nuestro cariño, máxime cuando la idea que las informa, como sucede con las humildes prácticas que nos han dado motivo para divagar escribiendo estas líneas, es digna de respeto, porque entre los pliegues más ó ménos abigarrados (tal creerán algunos) del traje con que la credulidad la atavía, se entreven resplandecientes destellos de la fe de nuestros sencillos labradores; y sobre toda otra consideracion, porque de la atmósfera que la envuelve, sentimos emanar delicados y embriagadores aromas, desprendidos, ya del depósito sagrado de nuestras tradiciones populares, ya del tabernáculo venerable de nuestras creencias religiosas.

LEON DE CAPELASTEGUI.

Elorrio y 10 de Mayo 1884.



## ZORIONEKO EGUN BAT AURTENGO MAYATZEAN.

Arañegun goiſeko  
seiterdiak aldian,  
nenbillan usaiñ artzen  
pozik ortu batian,  
loren loraz erramak  
nekatuen antzian,  
ikusten nituala  
lurra jo agiñian. <sup>1</sup>

Larrosa batek anche  
ziraustan aopian;  
«artu nagizu jauna  
jarri naizun soñian,»  
zor neutsazan eskerrak  
emonik, ondorian  
esan neutsan: «badakit  
norentzat duiñ zarian,  
bada niretzat jayo  
duiñegi ziñean,  
alan Mariagana  
zaitut eroan biar,  
arek jarri zagizan  
beraren bularrian.»  
¡A! baña oker nabil,  
añ leku eregian  
zurbilcho <sup>2</sup> iduriko  
zuk dozu arpegian,  
zerren zure kolore  
eder orreen parian,  
agan miragarriak  
ikusiten direan,  
au gaitik obe dozu

pichilleta artian,  
agertzea burua  
aldaikezun bestian:  
agana eroanda  
damuz ill etzaitean,  
guterrea sarturik  
zeurorri biotzian»  
Berbok zelan amaitu  
asten da garrasian,  
otska: «jarri nagizu  
Andra orren azpian,  
diñozun legez bada  
ederrena lurrian,  
nai neuke serbitzari  
izan bere echian.»

Orrenbeste erregu  
aditu neutsanian,  
eziñ egonik gogor  
ni neure biotzian,  
asi nintzan arinka  
eleſaruntz bidean,  
billatzera Maria  
anche berre jargoian;  
nun nik auspaz etzunik  
bere aurrealdian,  
larrosa opatu neutsan  
modurik onenian,  
jarririk apaingarri  
eskumako oñian,  
larrosen Larroseak  
anche euki dagian.

(1) jo agiñian=iya joan.—(2) zurbilla=pálico.

¡O egun doatsua!  
neure bizi guztian,  
erabilliko zaitut  
begioen aurrian,  
niretzat esleidia  
zerren izan ziñean,  
gaur dala iru egun  
igaño dan astian;

eunki onen larogei  
eta lauuko urtian,  
Mayatza izentetan  
dogun ill ederrian,  
gañera zapatua  
jansi zan egunian,  
Mariak beretzako  
auturik daukanian.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

## El país basco juzgado por los extraños.

Ocupándose acerca de la interesante materia relativa á la *Mortalidad de los niños*, ha publicado el periódico diario de Madrid *El Imparcial*, con fecha 9 de Mayo del presente año, un curioso artículo en el cual se hace un cumplido elogio del servicio de lactancia pública en la Euskal-erria, ofreciéndolo como modelo al resto de España.

Dice así:

### LA MORTALIDAD DE LOS NIÑOS.

«En un curioso trabajo, apreciable por sus datos estadísticos y por sus atinadas observaciones, que acaba de publicar el Sr. Lozano y Ponce de Leon, se demuestra que la mortalidad de los niños menores de un año alcanza en nuestra Península la aterradora proporcion de un 24,5 por 100, cifra muy superior á la obtenida en casi todas las comarcas europeas, con las únicas escepciones de Austria, Hungría, Sajonia y Baviera. De uno á seis años la proporción disminuye considerablemente, pues se calcula en un 6,64 por 100; pero aun así, reviste caracteres graves, porque las defunciones en este periodo de la vida son triples que en Dinamarca y Noruega, dobles que en Francia, Suecia, Bélgica, Babiera y Holanda, y bastante mayor que en Prusia, Italia y Rusia.

No es posible discernir con exactitud las causas determinantes de la excesiva mortalidad de los niños en España, porque las estadísticas no las mencionan. Tales deficiencias, en más de una ocasion observadas por nosotros, nos han obligado varias veces á pedir que el *Boletín Demográfico-sanitario*, que mensualmente publica la Direccion

general de Beneficencia y Sanidad, se completara con los datos y observaciones que deberian facilitar los ayuntamientos, eficazmente auxiliados por los médicos titulares. Más que saber las dolencias origen de las defunciones, importa, en efecto, conocer los motivos de las enfermedades que anualmente arrebatan á la vida 147.000 niños.

El doctor Lozano atribuye la mortalidad infantil á diversas causas: á la ley de Registro civil, que exige la presentacion de los niños en los juzgados municipales antes de transcurrir el tercer dia posterior á su nacimiento; á la organizacion de la enseñanza médica que consagra breves lecciones á las enfermedades de los niños; á la falta de higiene en las escuelas, ya en sus luces, ya en su ventilacion, ya en la capacidad de las aulas; á la prostitucion como foco infeccioso; á la ineficacia de la ley en la investigacion de la paternidad y la maternidad; á la pobreza de muchas madres, imposibilitadas por carencia de recursos de alimentar á sus hijos; á los trabajos rudos y penosos de los seres de tierna edad en el taller y en el campo; á las malas condiciones higiénicas de los Hospicios, y á la reglamentacion de las Inclusas, que prohíbe á las madres recoger y criar á sus hijos.

Para demostrar las detestables condiciones de la Inclusa de Madrid, el autor á que nos referimos indica que de los 66.580 niños admitidos en ella desde 1787 á 1840, murieron 54.847, ó sea más del 82 por 100.

Justo es reconocer, sin embargo, que en el transcurso de medio siglo la mayor parte de los asilos benéficos sufrieron profundas modificaciones, y que, por consiguiente, la mortalidad de la infancia y de la niñez han disminuido por modo considerable; pero aun así, la cifra de fallecimientos en los primeros años de la existencia es bastante elevada: el fenómeno reviste tal importancia, que merece la preferente atencion del gobierno y de la sociedad.

Urge, ante todo, evitar en lo posible el progresivo abandono de los niños, facilitando á las madres pobres los recursos necesarios para su alimentacion. Al discurrir un eminente estadista extranjero sobre este delicadísimo asunto, no vacila en asegurar que, á medida que decrecen las relativas comodidades de las clases del pueblo, á medida que el trabajo escasea y la lucha por la vida se hace más difícil, aumenta el número de niños abandonados por sus padres. Los expósitos mantenidos en los hospicios franceses antes de 1780, se calculaba en 40.000; en 1845 la cifra habia aumentado hasta 67.866, y en 1849 llegó á 90.346.



A consecuencia del malestar y de la escasez producidos por los sucesos de 1848, el número de niños desamparados adquirió tan espantosas proporciones, que en 1854 no existían en los establecimientos indicados ménos de 120 000 niños, cuya manutención costaba casi 16 millones de francos. Por lo que se refiere á España, es de advertir que el término medio de los expósitos durante los años de 1839 á 1864 fué de 17.769 á 18.407.

Carecemos de datos fijos para precisar con exactitud el importe de la lactancia de estos niños, pero no sería aventurado suponer que si las cuantiosas sumas á que asciende se distribuyeran, previas discretas investigaciones, entre las parturientas exhaustas de recursos, el número de expósitos disminuiría considerablemente y su mortalidad sería menor.

La opinion de las personas entendidas en este particular concreto está conforme con la de un notable tratadista español, el cual afirma juiciosamente que la plausible y aun indispensable, pero fria proteccion del Estado, de la provincia y del municipio, no puede sustituir, ni aun con mediano éxito, los cuidados de la maternidad.

No se nos oculta que para llegar á la realizacion de este objeto, bello ideal de los competentes en la materia, se requieren vastos trabajos de preparacion, y quizá recursos pecuniarios de que al pronto no sea dable disponer; pero algo se conseguiria en el sentido indicado con la adopcion de un sistema semejante al que rige en los distritos de San Sebastian, Tolosa, Vergara, Azpeitia y otros pueblos, donde los expósitos no permanecen en las casas-cunas, sino que se crían en los domicilios de las amas, bajo la vigilancia de una junta, compuesta de dos diputados provinciales, del alcalde y párroco del pueblo cabeza de partido, y de dos ó más personas de honradez y probidad nombradas al efecto.

La prevision verdaderamente paternal de las diputaciones vascas se extiende hasta el extremo de gratificar á las amas que despues del periodo de la lactancia cuidan de los niños comprendidos entre los cuatro y ocho años, sin perjuicio de otros premios en el caso de que los prohijen cuando hayan cumplido la edad últimamente citada. De esta manera, los expósitos son confiados á los cariñosos desvelos de una segunda madre.»



# AMA BIRJIÑAREN KANTALDIYA

EDO

**MAGNIFICAT EUSKERAZ.** (*Luc. 1,46*)

Nere anima otsanditzen da  
Alabatutzen du Jauna,  
Pozturik Jainko-Osagilleen  
Ene izpiritu-barruna.

Zeren ezarri zituben nigan  
Bere Jainkozko begiyak,  
Zorioneko esango naute  
Ondoren jende guztiyak.

Bada egiñ-dit Altsuba danak  
Mesede goyen-goyena;  
Bedeinka beza mundu guziak  
Santu dan bere Izena.

Erruki ona ondorenguai  
Mundu-dau-arte munduba,  
Bere-amorez gorde badute  
Jainkozko bildur santuba.

Azaldu digu Kristoren bidez  
Bere besoko indarra,  
Banaturikan biyotzetatik  
Buru arroen utsarra.

Almen aundiko asko zituben  
Beren aulkitik astindu,  
Eta biyotzez beekoi-ochanak  
Alisatu eta goitindu.

Onez-aseta utzi zituben  
Gose-beartsu zirenak,  
Bialdurikan ezeriso gabe  
Aberats ondo zeudenak.

Oroitu zan-bai errukimenaz,  
Oso artutzen zubela  
Israel-darren erri maitea,  
Bere seme-bat-bezela.

Nola leendanez esan-bai-zien  
Gure asabak zianari,  
Abraan-i ta bere semedi,  
Beti-betiko dianari.

JOSÉ IGNACIO DE ARANA.